

Quizá habrá quien pueda no estar totalmente de acuerdo con la estrategia de la *diplomacia total*. No obstante, una conclusión debe desprenderse de ella; que su lectura es incluídible, incluso para debatir los puntos de vista contenidos en la obra, más aún si deseamos tener líneas bien definidas para actuar en los distintos escenarios internacionales que nos depara el futuro inmediato.

*Pedro González Olvera*

### **Política exterior de México: reflexión y análisis**

Rozental, Andrés. *La política exterior de México en la era de la modernidad*, México, FCE, 1994, 198 p.

La política exterior de México durante el sexenio 1988-1994 tuvo como propósitos fundamentales preservar la soberanía nacional y lograr la mejor reinsertión del país en el sistema internacional en transformación. Es decir, se luchó para aprovechar las oportunidades que nos ofrecía un mundo en plena transformación comercial, industrial y tecnológica.

La globalización e interdependencia de las economías y la consecuente competencia entre todos los países para atraer recursos económicos extranjeros a sus mercados colocaron a México en la necesidad de replantear sus relaciones con las demás naciones. Este replanteamiento condujo al gobierno a llevar a cabo una política exterior activa y diversificada, acorde con las nuevas condiciones impuestas por un mundo competitivo y cambiante, así como por una compleja realidad interna distinta a las anteriores. Esto es, la política exterior de México partió de bases realistas para promover el interés nacional, fue ágil como lo demandaban las circunstancias y eficaz como lo exigía una sociedad abierta al mundo.

De esta forma podemos sintetizar las ideas planteadas por el autor del libro arriba indicado. Autor, que además de ser diplomático de carrera, se ha desempeñado, como subsecretario de Relaciones Exteriores durante la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari. La obra tiene grandes méritos: es analítica, está bien escrita y es ágil en su lectura. Asimismo, tiene otro mérito, fue escrita por alguien que tomó parte en el proceso de toma de decisiones en la materia, por tanto conoció desde dentro la complejidad de los problemas y acciones tomadas. En México, pocos autores en puestos de decisión se atreven a escribir y más aún a sugerir líneas de acción. Esto es muy encomiable y merece reconocimiento.

La obra nos presenta una nueva visión para abordar esta temática, y deja atrás el simple marco informativo tradicional. Con dicho propósito se presentan las ideas y argumentos de manera deductiva y con una clara articulación en forma de cuatro capítulos: I El contexto internacional en la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari, II El interés nacional y la política exterior, III La posición internacional de México, IV Anatomía de algunas decisiones de la política exterior, conclusiones y una cronología.

*La política exterior de México en la era de la modernidad* muestra los temas principales en que México se desarrolló durante el último sexenio. Con ello, Rozental contribuye a la construcción de la política exterior sustentada en la reflexión y el análisis. Al leer esta obra, somos testigos de la labor desarrollada durante el gobierno del presidente Carlos Salinas en el ámbito de la apertura económica y la diversificación de las relaciones internacionales; así como de las acciones instrumentadas por los diplomáticos mexicanos en la defensa de los intereses nacionales.

El libro inicia con una exposición de la situación internacional prevaleciente durante el gobierno del presidente Salinas. El mundo se encontraba viviendo grandes convulsiones y los conflictos se habían multiplicado de manera alarmante: el fin de la guerra fría, el desmantelamiento de la URSS y del sistema socialista, el resurgimiento de los nacionalismos, la recesión de la economía mundial, la polarización creciente entre el Norte rico y el Sur pobre, la carrera armamentista, la unificación alemana y la consolidación de la Unión Europea. Así pues, estos acontecimientos, entre otros, marcaron el escenario mundial.

En el capítulo titulado “Interés nacional y la política exterior”, el autor expone que México debía revertir todas las tendencias desfavorables a que se enfrentaba debido a la crisis de endeudamiento. El objetivo principal era hacer de México un sujeto activo y no un simple espectador de las relaciones internacionales. Con tal propósito y de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo se instrumentaron seis objetivos de política exterior: preservar y fortalecer nuestra soberanía; coadyuvar al desarrollo del país; proteger a los mexicanos en el extranjero; difundir nuestra cultura; proyectar una imagen positiva de nuestro país, y apoyar y promover la cooperación internacional. Con tal propósito el gobierno de la República replantó la relación con Estados Unidos y Canadá, fortaleció sus relaciones con América Latina, Europa y la Cuenca del Pacífico e intensificó los vínculos en foros internacionales; asimismo, participó activamente en foros multilaterales.

La instrumentación de esta política implicó: negociar el Tratado del Libre Comercio de América del Norte, convocar a la Primera Cumbre Iberoamericana,

ingresar a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y al Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD), crear el Grupo de los Tres (con Colombia y Venezuela), convocar a una Cumbre Mundial en favor de la infancia, ingresar a la APEC y participar activamente en la Cuenca del Pacífico, e insistir en la reforma de las Naciones Unidas.

De esta forma, México en su creciente asociación comercial con Estados Unidos preservó su soberanía nacional, conservó intacta su posición independiente en organismos internacionales y mantuvo la iniciativa diversificadora en sus relaciones exteriores. El Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá, señala el subsecretario de Relaciones Exteriores, representó una parte de la nueva estrategia de desarrollo económico de México y constituyó un símbolo de la forma en la cual el país se adaptó a los grandes cambios internacionales. Esto es, el Tratado dio acceso al país al mercado más grande y rico del mundo, y permitió ordenar, normar, fomentar e institucionalizar las relaciones comerciales entre los tres países.

México optimizó su papel continental, tomó en cuenta su pertenencia cultural a América Latina y su inevitable relación de vecindad y enormes intercambios con América del Norte. En este tenor se firmaron acuerdos de libre comercio con Chile, G-3 (Colombia y Venezuela), Costa Rica y Bolivia, lo que ha generado un mayor grado de integración con Latinoamérica.

Otros ejemplos de la acción de la política exterior mexicana que el libro refiere son: la instrumentación del Programa de Cooperación con Centroamérica, el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, la formalización de relaciones diplomáticas con el Vaticano y Sudáfrica, y la modernización del Servicio Exterior.

Por otro lado, se decidió fortalecer y ampliar los contactos con Europa y multiplicar los esfuerzos para extender y vigorizar la presencia de México en esa zona. El propósito central fue el de contribuir al equilibrio en la posición internacional de México y al desarrollo socioeconómico del país. Los resultados cuantitativos se reflejaron en el crecimiento del comercio total entre nuestro país y la Unión Europea.

México defendió los principios fundamentales que han guiado su política exterior en los organismos internacionales, principalmente en la Organización de las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos. Al respecto, el libro nos presenta en el rubro multilateral cómo México luchó por una mayor cooperación internacional para hacer frente a la pobreza extrema y cómo se impulsó el término de las negociaciones de la Ronda Uruguay del GATT. Además, la obra plantea cómo se pugñó por lograr y adoptar acuerdos para la protección al medio ambiente, para el control de los estupefacientes y la lucha contra el

narcotráfico, para la protección de los derechos humanos y la defensa del derecho internacional.

El libro de Andrés Rozental no es solamente un recuento histórico de programas y acciones, sino que es un verdadero análisis que conserva una metodología apegada a la realización de los objetivos propuestos a principios del sexenio. Sin duda, este libro permitirá entender y calificar las acciones efectuadas por el gobierno mexicano entre 1988 y 1994, en materia de política exterior, y ampliará el conocimiento a los estudiosos de las relaciones internacionales.

Finalmente, es importante destacar que la obra contiene una excelente cronología, que nos ayuda a ubicar en el tiempo y en el espacio las relaciones internacionales de México en ese periodo estudiado.

*Eduardo Roldán*

## **La Asamblea General de las Naciones Unidas**

Pellicer, Olga. (Comp.) *Voz de México en la Asamblea General de la ONU, 1946-1993*. México, Fondo de Cultura Económica, 1994. 480 p.

Si es cierto que los libros son un encuentro secreto –distante pero íntimo– con una voz y un ritmo, rescatar la voz de México pronunciada por sus representantes en el máximo organismo de cooperación internacional resulta oportuno al aproximarse el 50 aniversario de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Con esta compilación es posible tener en un solo volumen la serie de discursos pronunciados, de 1946 a 1993, en los que se refleja la posición de nuestro país en momentos culminantes que conformaron la historia mundial al término de la segunda conflagración bélica y los momentos subsecuentes que ésta compendia.

La obra que se comenta constituye un gran aporte documental que le permite al lector aproximarse al quehacer diplomático mexicano ante la Asamblea General, uno de los seis órganos principales de las Naciones Unidas, que se distingue por la representatividad del total de los países miembros que la conforman.

Media centuria es más que un pretexto para evaluar el comportamiento de esta Organización y nuestra participación en este foro es realmente un impe-